



Galina Ulánova (Foto: Novosti).

aram jachaturián

## inspiración

Por disposición del Soviet Supremo de la URSS y con motivo de haber cumplido treinta años de actividad artística, Galina Ulánova ha sido galardonada con el título de Héroe del Trabajo Socialista, reconociendo tanto sus notables méritos en el desarrollo del arte soviético como su labor pedagógica y social extraordinariamente fecunda.

De ella solían decir: "Ulánova interpreta el amor". Y en efecto, así era en realidad: en la escena estaba vivo y triunfaba el admirable sentimiento de la fiel María (*La fuente de Bajchisarai*), la seductora Cenicienta, la maravillosa Aurora (*La bella durmiente*)... El gran compositor de la música soviética Serguei Prokófiev vio en ella la shakespeariana Julieta e, inspirado por el talento de Ulánova, compuso un magnífico ballet en el que ésta logró una de sus mejores interpretaciones. El conmovedor y penetrante lirismo de Julieta se enriqueció con los rasgos de la sublime tragedia. En su heroína, joven que sentía el primer amor, estaba latente la firmeza, la pasión, la disposición a morir antes que ser infiel a su amor. Creo que el arte de esta bailarina era tan profundo, en gran medida, porque sus personajes sabían defender abnegadamente sus sentimientos.

En Ulánova, toda su vida creadora está orlada con una ejemplar disciplina de trabajo. Cada día, festivo o laboral, se la podía ver en el teatro, en la sala de ensayos. Y ahora, esta fantástica laboriosidad, su fidelidad al ballet y los secretos de su arte, Ulánova los transmite a sus discípulos. Los nombres de muchos de ellos —Ekaterina Maxíмова, Natalia Bessmértnova, Vladímir Vasíliev, Mijaíl Lavrovski, son bien conocidos en todo el mundo. Lo creado por estos maestros del ballet moderno soviético seduce con su profunda inspiración. Ellos han asimilado orgánicamente, de la actividad de Ulánova-bailarina, el esencial principio: el único medio de alcanzar la belleza es la sinceridad del sentimiento humano.

En el lenguaje coreográfico de Ulánova, la peculiaridad radica en la sonoridad de cada movimiento,

en la asombrosa fusión de todos los elementos: no era posible captar dónde terminaba un movimiento y empezaba otro, pues parecía que todo se disolvía en el aire mismo... En la danza estrictamente clásica logró percibir la absoluta libertad, la naturalidad de cada gesto, con lo que reafirmó una vez más las extraordinarias posibilidades del ballet y su gran papel en el cultivo de lo sublime.

Baila Galina Ulánova... Creo que cuantos han tenido la dicha de verla en escena guardarán para siempre ese encuentro en la memoria. Su arte infundía la seguridad de que uno mismo se hacía más noble, honrado y bondadoso, fue una sorprendente afirmación de la fuerza y la belleza humanas...

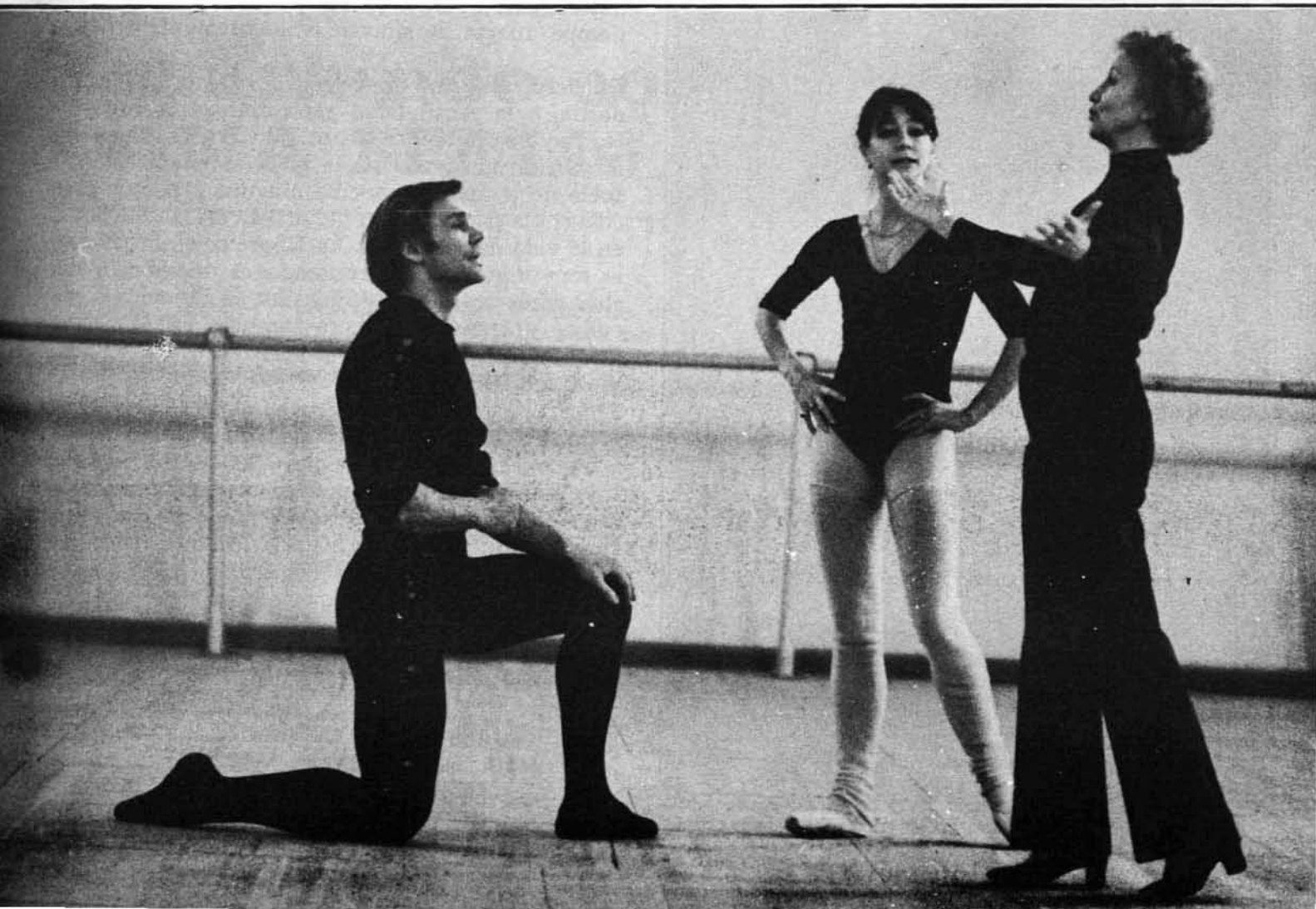
Como creadora, Ulánova es un extraordinario fenómeno del arte mundial moderno. Heredó las mejores tradiciones del ballet clásico ruso, fue orgullo de la escuela coreográfica soviética y por derecho se situó en uno de los primeros puestos junto a las excelentes bailarinas soviéticas que con su maestría cautivaron al mundo.

La peculiaridad de la danza de Ulánova consiste en su inspiración sin igual y su profunda naturalidad. Hay no pocas bailarinas que dominan a la perfección la técnica del ballet. Pero sólo un gran maestro es capaz de subordinar totalmente, sin reservas, su técnica y plasticismo a lo fundamental, es decir, dar una noción exhaustiva de la imagen y desentrañar la idea que se ha fijado a la música. Ulánova lo hacía a la perfección. No sólo fue una gran bailarina, sino también una extraordinaria ac-



Galina Ulánova y Yuri Zdainov en una escena de *Romeo y Julieta* de Prokófiev (Foto: Novosti).

Galina Ulánova dirige un ensayo de Ekaterina Máxí-mova y Vladimir Vasiliev (Foto: Novosti).





Galina Ulánova en *Chopiniana* de Fokin/Chopin  
(Foto: Novosti).

triz dramática que asimiló todo lo mejor que cultivó la escena rusa. En el sentido directo de la palabra encantaba al espectador con su fe en la realidad del personaje por ella interpretado, con su exquisita manera de transmitir todos los matices del alma humana.

Recuerdo cómo muchos lloraban viendo *Giselle*: eran lágrimas que producía la emoción, la alegría de contemplar un arte verdaderamente genial. Brillante, impecable técnica; admirable armonía plástica de la danza demostró la bailarina en esa parte, pero el espectador olvidaba eso, pues se encontraba por entero bajo el influjo de la imagen creada por Ulánova.

Cada movimiento suyo impresionaba ante todo con su profundo y sincero sentimiento y singular encanto espiritual. Parecía que por la escena se transmitía el calor que emitía el apasionado corazón de la heroína. La frágil y delicada *Giselle* vencía a la muerte con su amor y la danza adquiría, al mismo tiempo, fuerza de síntesis eminentemente artística.

Quisiera referirme también a la extraordinaria modestia, a la sensibilidad espiritual de la bailarina. No hay seguramente ni un sólo artista joven que al solicitar su ayuda no la haya obtenido. Ulánova suele decir que no concibe ninguna labor de creación sin la participación del artista en la vida social, en la vida de su pueblo. La labor social de Ulánova es muy diversa. Con frecuencia es miembro y muchas veces presidente de jurados en numerosos concursos y festivales; labora también en el Comité Soviético de Defensa de la Paz.

En la coreografía y en el arte en general, muy pocos logran su propio estilo, sin igual, y ser fieles siempre a ese estilo. Indudablemente, Ulánova ha enriquecido el ballet moderno con su original manera de interpretación. La danza clásica moderna no se concibe ya sin difíciles elementos técnicos, sin saber expresar con la máxima sinceridad la esencia, el sentido del personaje y mostrar su desarrollo. Lo creado por la bailarina lleva consigo el humanismo, el realismo, la cordialidad del auténtico arte ruso y el espíritu creador, vivificante y optimista de nuestra época soviética. Todo arte nacional tiene grandes maestros, cuya actividad es patrimonio de la cultura mundial en general. Uno de ellos es la excelente bailarina soviética Galina Ulánova.